

TLATELOLCO

# **TLATELOLCO**

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2001

## TLATELOLCO

### **PERSONAJES:**

JUAN.- 36 AÑOS

LUPE....SU MUJER...32 AÑOS

XÓCHITL...SU HIJA....12 AÑOS

DON JUSTO...PORTERO...60 AÑOS

EVELINA....SU ESPOSA...52 AÑOS

NATY...SU HIJA...21 AÑOS.

ENRIQUE....32 AÑOS

GABRIELA....SU ESPOSA. 28 AÑOS

ANDRÉS...SU HIJO. 9 AÑOS.

MARCO....24 AÑOS. VECINO.

SOLDADOS.

GENTE QUE HABITA EN LOS EDIFICIOS: HOMBRES, MUJERES, VIEJOS Y NIÑOS.

### **ESCENOGRAFÍA:**

*Plaza con piso de concreto rodeada de grandes edificios. Uno de ellos tiene su entrada hacia esta plaza. Los otros no tienen la entrada a la vista. Los edificios son de la zona de Tlatelolco de la ciudad de México. Son edificios de los años sesentas. Predominan las ventanas, muchas de ellas con cortinas o persianas. En la plaza puede haber alguna banca de metal y dos o tres arbustos. En el espacio que dejan los edificios entre sí hay veredas y se puede ver algún columpio para los niños. El edificio que queda frente al público se va a caer con el terremoto.*

## TLATELOLCO

ÉPOCA...1985

VESTUARIO: *El propio de la clase media y de los oficios de esa época.*

### PRIMER ACTO

#### PRIMER CUADRO

*Se inicia el día quince de septiembre de 1985. Es de noche. El pueblo festeja las fiestas patrias. Hay cánticos, bailes, cohetes, serpentinas, puestos de comida, banderas mexicanas. Todo el mundo festeja alegremente. Beben refrescos y bebidas alcohólicas. Se escucha algún mariachi de una grabación o en vivo, con lo que aumenta la alegría. La pieza que toquen los músicos será la misma que se escuche al final de la obra. Puede ser, por ejemplo, "La Negra". Suenan las once campanadas de un reloj. Se hace silencio.*

ENRIQUE.- Qué Juan eche el grito. Ya son las once.

JUAN.- Estás operado el cerebro. Yo qué voy a echar el grito. Para eso se necesita ser político o al menos tener garganta. Yo en lugar de grito echaría un gallo. *(Los dos ríen).*

GABRIELA.- Le toca a Don Justo. Nunca ha querido echarlo.

DON JUSTO.- Yo sólo soy el portero de los edificios.

GABRIELA.- ¿Y eso qué? Además es el que tiene...que tiene más experiencia.

DON JUSTO.- Ya sé lo que ibas a decir. Es el que tiene más edad, es el más viejo. Pero eso no basta para que yo...

ENRIQUE.- No se haga del rogar.

DON JUSTO.- Nomás porque me lo piden, pero yo no sé...

JUAN.-¡ Viva don Justo!

TODOS.- ¡Viva!

## TLATELOLCO

*Don Justo va por una bandera que adorna alguna ventana. La toma con respeto. Con ella regresa a donde está la gente. Se coloca para hablar.*

DON JUSTO.- Hace 28 años llegué de Torreón a esta ciudad. No tenía yo nada. En mi tierra había hambre y nada más. El campo no producía, no había fábricas, no había nada. Aquí conseguí trabajo, conseguí a mi mujer y aquí tuve a mis hijos. No todo fue fácil pero se pudo. Por eso quiero festejar este día en que México logró ser un país independiente. Y qué mejor lugar para hacerlo que éste. Tlatelolco es el símbolo de nuestras tres culturas. La española que nos dio la lengua, los aztecas que son nuestra sangre y la moderna que contiene todas las culturas del mundo. *(Emocionado eleva la bandera y da “el Grito”)*  
¡VIVAN NUESTROS HÉROES HIDALGO, MORELOS, VILLA Y ZAPATA! ¡VIVAN LOS QUE NOS DIERON PATRIA! ¡VIVAN LAS MUJERES MEXICANAS! ¡VIVA MÉXICO! ¡VIVA MÉXICO! ¡VIVA MÉXICO!

*Todos los presentes contestan los vivas. Gritan. Beben. Le dan un abrazo a Don Justo.*

JUAN.- Ah que Don Justo. Se voló la barda con eso de que vivan las viejas. Hubiera gritado que arriba los machos. ¡P'ñor!

LUPE.- Muy bien, Don Justo, hasta que nos hizo justicia la Independencia. Y eso es lo que deberíamos hacer las mujeres, independizarnos de los hombres.

JUAN.- ¿Y quién te va a mantener?

XÓCHITL.- Yo.

*Juan abraza a su hija. La besa. Lupe también se acerca a besarla.*

JUAN.- Así se habla, m'hija. Usted sí que va a poder mantener a su madre...y también a su padre.

*Todos ríen.*

## TLATELOLCO

GABRIELA.- ¿Habrá por acá un hombre que me saque a bailar? No veo ninguno.

ENRIQUE.- (*Empuja a su hijo Andrés hacia la mamá*). Ahí te hablan. Ve a sacar a bailar a tu madre.

ANDRÉS.- A ti te toca, no a mí.

ENRIQUE.- Cómo que no. ¡Ándale, no te hagas el rejego!

GABRIELA.- Ven Andrés. Tu padre no sabe de lo que se pierde.

*Gabriela jala al niño y se pone a bailar con él. Andrés al principio le da pena pero termina por divertirse.*

ENRIQUE.- Y ahora que mi vieja está ocupada quién dijo “nos tomamos las ostras”

JUAN.- Nos las tomamos. Aquí nadie se raja. ¿Verdad vieja?

LUPE.- Es la última. Qué conste.

JUAN.- Nade de que la última. Hoy es quince de septiembre de 1985 y todos vamos a festejar hasta que amanezca. Al fin que ni tenemos que manejar ni nada de nada. De aquí a la camita. (*Señala el edificio central*).

LUPE.- Si nos vamos a quedar es para bailar... ¿entendiste viejo?

JUAN.- Con todo respeto, Don Justo, pero parece que le habla mi peor es nada.

LUPE.- No te hagas. Viejo te dije a ti. Es más, si no me sacas a bailar yo me busco una pareja. No ha de faltar el que quiera con esta rorra.

JUAN.- Siempre te has de salir con la tuya.

XÓCHITL.- Mejor ya vámonos, ya tengo sueño.

JUAN.- Nada de dormir, usted se aguanta. Ya es toda una señorita de doce años y sólo falta que llegue el príncipe a sacarla a bailar.

XÓCHITL.- Ya, pa. Hablo en serio. Ya pasó lo del grito.

JUAN.- Pero no la pachanga. Esa está comenzando.

XÓCHITL.- Vámonos.

JUAN.- Terca como su madre. Mira, si tienes tanto sueño te puedes ir tú solita. Tu mamá y yo la vamos a seguir de largo.

## TLATELOLCO

XÓCHITL.- ¿Quieres que me vaya sola?

JUAN.- (*Burlón*). No, no te vayan a robar en el camino. Como está tan lejos tu casa.

LUPE.- Yo te acompaño.

XÓCHITL.- Pero te quedas conmigo. A mí sola me da miedo.

LUPE.- No. Yo voy a estar aquí con tu padre. Si te quieres ir no importa, pero yo tengo ganas de bailar. Hace mucho que tu padre no me lleva a ningún lado.

JUAN.- Por el trabajo. Pero hoy sí...

LUPE.- Nada que por el trabajo. Hoy sí, como tú dices, pero es porque es de a gratis. Si no...

JUAN.- Me estás diciendo agarrado.

LUPE.- Claro. Moneda que agarras no la sueltas por nada. Y eres codo pues te recargas sobre los billetes para que nadie los agarre. Y eres tacaño pues haces tacos con tu dinero y te lo guardas en... Bueno. Te lo guardas.

JUAN.- Para demostrarte que estás en el error te voy a dar lana.

LUPE.- Dámela. Del dicho al hecho...

*Juan se acerca a ella y le da una sonora nalgada.*

JUAN.- Ya te di lana. La na...lgada.

*Ríen Juan y Xóchitl. Lupe se hace la enojada y después ríe con ellos. Los tres se ponen a bailar.*

*Marco, estudiante de ciencias de la comunicación, que vive solo en un departamento, se acerca a Naty, hija de don Justo.*

MARCO.- ¿Quieres bailar?

NATY.- No sé.

MARCO.- ¿No sabes si quieres bailar?

NATY.- No sé bailar.

MARCO.- Bailas muy bien, yo te he visto.

TLATELOLCO

NATY.- Para ti no sé.

MARCO.- ¿Por qué para mí?

NATY.- Nomás.

MARCO.- ¿No te gusta esta música?

NATY.- Sí me gusta.

MARCO.- ¿Entonces?

NATY.- Nada.

MARCO.- ¿Me puedo sentar contigo?

NATY.- Los asientos no son míos. Los puede usar quien quiera.

MARCO.- ¿Estás enojada?

NATY.- No.

MARCO.- Sí, no, nada. ¿No puedes contestar mejor?

NATY.- No.

MARCO.- Si tú no hablas hablaré yo.

NATY.- Como quieras.

*Marco se sienta junto a Naty. Esta separa su cuerpo del de él. Marco se queda en silencio un momento. Saca cigarros. Ofrece.*

MARCO.- ¿Quieres?

NATY.- ¿Me has visto fumar alguna vez?

MARCO.- No.

NATY.- ¿Entonces?

MARCO.- Es una cortesía.

NATY.- Mayor cortesía es no fumar junto a alguien que no fuma.

MARCO.- Perdón. *(Guarda la cajetilla. Naty sonríe una fracción de segundo. Marco se queda viendo a Naty).*

NATY.- ¿Qué tanto me ves? ¿Tengo pintado algo en la cara?

MARCO.- Sí.

## TLATELOLCO

*Naty se preocupa. Se pasa la mano por toda la cara. Se la talla con ella. Se ve la palma de la mano.*

NATY.- ¿Qué tengo?

MARCO.- Tienes pintado un gesto de amargura. Eso tienes.

NATY.- No me digas.

MARCO.- Hace rato estabas muy sonriente.

NATY.- No me fijé.

MARCO.- Luis tiene novia.

NATY.- ¿Qué tiene que ver Luis con todo esto?

MARCO.- A él le sonreías. Dejaste de hacerlo cuando se fue.

NATY.- Yo sé a quién le sonrió y a quién no. ¿O acaso tú me vas a decir a quién?

MARCO.- Yo sólo te pido que me sonrías a mí. ¿Es tan difícil?

NATY.- Pues fíjate que sí.

MARCO.- Dime la razón.

NATY.- A la mejor es porque hoy es quince de septiembre, o porque ya nomás faltan quince años para el nuevo siglo, o porque...

MARCO.- Estoy hablando en serio.

NATY.- Primero pides que uno sonría y ahora pides que nos pongamos serios.

MARCO.- Ya te estás burlando, como siempre.

NATY.- Soy incapaz. Y como no tenemos nada de que hablar me voy con mis papás.

MARCO.- Espera.

NATY.- Qué te diviertas.

*Coqueta se va del lugar. Marco furioso saca sus cigarros, enciende uno y se pone a fumar. Ahora suena música de danzón. Casi todos se ponen a bailar. Juan y Lupe bailan muy sensual.*

JUAN.- Esto sí es música.



## TLATELOLCO

LUPE.- Claro, es de Veracruz. El lugar donde nació Dios, la Virgen y el Espíritu Santo, además de todos los santos y ángeles del cielo.

JUAN.- Donde nació yo.

LUPE.-Y yo. Sólo nuestra hija salió chilanga. Algún defecto debe tener.

JUAN.-¿ Tú crees que se aclimate a la costa, al mar?

LUPE.- En muy pocos días lo sabremos. Me imagino que sí. Ya ves cuando vamos de vacaciones, ella nunca se quiere regresar.

JUAN.- Una cosa es ir de vacaciones y otras a vivir, a trabajar. Yo voy a ganar menos.

LUPE.- Allá las rentas son menos caras y no vamos a gastar en transportes. Todo está cerca.

JUAN.- Pero si nos enfermamos, eso es igual o más caro que aquí.

LUPE.- No me digas que ya te arrepentiste.

JUAN.- No puedo. Ya renuncié a la chamba. O me voy o me voy.

LUPE.- Nos va a ir mejor, vas a ver. Aquí, ya ves, nadie nos pela. Somos desconocidos de todos. Te puedes morir y ni quien te ayude.

JUAN.- (*Señala a los que bailan*). Ellos sí nos pelan. ¿Acaso no nos invitaron a este reventón?

LUPE.- Sí, pero para que diéramos nuestra parte. Si no...

JUAN.- Eso es cierto. Si das, te dan, si no das te mandan al diablo. En cambio allá...

LUPE.- Pueda que sea lo mismo pero no se nota. Aquí sí. Ni siquiera los amigos son para ayudar cuando se necesita. Siempre piensan que les queremos tomar el pelo, que los queremos estafar. Como cuando se enfermó Xóchitl y tuvimos que pedir prestado para el hospital. Nadie nos dio nada. Menos mal que pude vender mis cosas.

JUAN.- Con mandar a todos a la fregada.

EVA.- Eso no se puede.

JUAN.- Pa'su mecha, por tanto hablar ya me hiciste perder el paso. Y yo soy el rey del danzón. Que no se te olvide. (*Los dos ponen atención al baile. Él hace figuras coreográficas. Ríen. Enrique sentado bebe compulsivamente. Su mujer lo mira molesta*).

GABRIELA.- ¿Vas a seguir bebiendo toda la noche?

ENRIQUE.- Fíjate que sí.

GABRIELA.- Me habías prometido...

## TLATELOLCO

ENRIQUE.- Ni tú ni yo cumplimos las promesas.

GABRIELA.- Yo siempre cumplo.

ENRIQUE.- Prometiste ponerte a trabajar para que nos alcanzara la lana.

GABRIELA.- Trabajo en la casa.

ENRIQUE.- Eso no es trabajar.

GABRIELA.- ¿No? Quisiera que un día hagas lo que yo hago: planchar, lavar, cocinar...

ENRIQUE.- Ya ¿no? Esa cantinela como que ya me la sé de memoria.

GABRIELA.- Piensa en tu hijo.

ENRIQUE.- A propósito, ¿dónde está?

GABRIELA.- Fue con Arturo a dar una vuelta.

ENRIQUE.- ¿A esta hora?

GABRIELA.- Está en la otra unidad. No se tarda.

ENRIQUE.- A ti como que no te importa mi hijo. Pero fíjate que a mí sí.

GABRIELA.- Primero no es tuyo solamente y en segundo lugar me importa mucho más que a ti. Si te importara no le darías el ejemplo que le estás dando. A mí me daría pena que mi hijo me viera borracha.

ENRIQUE.- Nadie está borracho.

GABRIELA.- ¿No?

ENRIQUE.- Chinga tu madre.

GABRIELA.- Ya salió el macho. Es lo único que sabes, insultar.

ENRIQUE.- Mira, ya estoy harto de que trates de gobernar mi vida, lo que voy a hacer es buscarme a otra vieja que sepa lo que es bueno.

GABRIELA.- ¿Tú eres lo bueno? La compadezco. Eso sí la encuentras.

ENRIQUE.- ¿Quieres que te lo demuestre?

GABRIELA.- Lo que quiero es que te vayas, que me dejes con mi hijo. Nadie te necesita.

ENRIQUE.- ¿Lo dices en serio?

GABRIELA.- ¿Tú qué crees?

ENRIQUE.- Que conste...

GABRIELA.- ¿Te vas a ir?

## TLATELOLCO

*Entra Andrés, se acerca a su papá.*

ANDRÉS.- Pa, ¿me das dinero?

ENRIQUE.- ¿Para qué lo quieres?

ANDRÉS.- Para comprar un elote.

ENRIQUE.- ¿Dónde están?

ANDRÉS.- Junto al Edificio Sonora.

ENRIQUE.- Voy contigo. Ya se me antojó.

ANDRÉS.- ¿Y tú, mamá? Hay con mayonesa, como a ti te gustan.

*Sin decir nada más los tres salen. Enrique junto a Andrés y Gabriela unos pasos atrás de ellos. El resto de los presentes bailan un momento. Se hace un oscuro lento.*

*Día siguiente: misma escenografía. Es de día. Don justo barre los restos de la fiesta del Quince de Septiembre: latas, platos desechables, papeles, alguna botella vacía, colillas de cigarros. Después de un rato de estar haciendo lo mismo tira la basura a un bote y se dirige hacia el edificio. De él sale Evelina, su mujer.*

EVELINA.- ¿Ya vas a terminar? Los chilaquiles se van a poner aguados con tanta calentada.

JUSTO.- No estoy aquí por mi gusto. ¡Gente puerca! Como si no pudieran tirar su basura al bote. Ni que estuviera tan lejos.

EVELINA.- No te enojés, acuérdate de tu hígado.

JUSTO.- Al carajo el hígado y todo.

EVELINA.- Huy, ahora sí que amaneciste gruñón.

JUSTO.- Como saben que aquí tienen a su pendejo que levanta todo...

EVELINA.- ¿Quieres que te ayude?

JUSTO.- ¿Ya terminaste con las escaleras?

EVELINA.- Ya. Estaban hechas un asco. Alguien se puso a vomitar en el cuarto piso y otro se orino en el séptimo.

## TLATELOLCO

JUSTO.- De seguro fue Artemio y sus cuates. Estaban hasta atrás cuando llegaron. Lo bueno es que ya se va a ir de aquí, me dijeron que se va de judas a Jalisco. Allá sí va a hacer buena lana con la bola de narcos que hay.

EVELINA. Narcos hay en todas partes. Es lo que deja lana.

JUSTO.- Lo que yo gano en un año ellos lo ganan en un día o menos.

EVELINA.- También los matan.

JUSTO.- ¿Y a nosotros no? ¿No por quitarle su bicicleta se echaron a Simón? Y para qué seguirle.

EVELINA.- Son los tiempos...

JUSTO.- Nada de los tiempos, son chingaderas, eso es.

EVELINA.- Tú nomás te desvelas y amaneces de un humor...

JUSTO.- ¿Y la niña?

EVELINA.- ¿Cuál niña?

JUSTO.- Naty, tu hija.

EVELINA.- Ya no es ninguna niña. Está dormida.

JUSTO.- ¿A esta hora?

EVELINA.- Hoy es día festivo, déjala que descanse.

JUSTO.- Si fuera hombre diría que es un perfecto hüevón, pero como es mujer no sé que decir.

EVELINA.- (*Ríe*). Di que es una joven que quiere descansar. Que se lo merece por sus estudios.

*Del edificio sale Gabriela. Camina muy rápido. Sale de la escena. Los dos porteros la saludan pero ella no les contesta cuando pasa junto a ellos.*

JUSTO.- ¿Y esta?

EVELINA.- Qué raro, siempre saluda. A la mejor no nos vio.

JUSTO.- Casi se tropieza con nosotros y dices que no nos vio.

EVELINA.- Más bien diría que no nos miró. Se pueden ver muchas cosas pero pocas se miran. Ella venía mirando para dentro.

TLATELOLCO

JUSTO.- Venía llorando, que es otra cosa.

EVELINA.- ¿Verdad que sí? ¿De qué llorará?

JUSTO.- De lo que lloran las viejas, de todo y de nada.

EVELINA.- ¿Yo cuándo lloro? Dilo.

JUSTO.- Tú no pero las otras...

EVELINA.- Tampoco. Si se llora es por algo.

JUSTO.- Mírala, ahí viene otra vez.

*Regresa Gabriela. Camina muy lento. Ve el edificio. Se detiene. Cambia de rumbo y se va a sentar a una banca. Permanece en silencio un momento. Empieza a llorar. Evelina que la ha estado observando se acerca a ella. Justo vuelve a barrer.*

EVELINA.- ¿Te puedo ayudar, te pasa algo?

GABRIELA.- No, nada.

EVELINA.- No se llora por nada.

GABRIELA.- (*Se pone de pie*). Me tengo que ir al trabajo.

EVELINA.- Hoy no se trabaja, es 16 de septiembre. Si no quieres decirme...

GABRIELA.- De verdad, no me pasa nada.

EVELINA.- Te peleaste con tu marido. ¿No es así?

GABRIELA.- Nunca me peleo.

EVELINA.- (*Ríe*). ¿No? ¿Y los gritos que se escuchan por todo el edificio son de alegría?

GABRIELA.- ¿Se oyen?

EVELINA.- Sí.

*Gabriela se queda un largo momento sin hablar. Evelina le toma la mano, se la palmea. Gabriela vuelve a llorar.*

GABRIELA.- Sí, sí nos peleamos.

EVELINA.- Con no hacer caso. Eso pasa en todos los matrimonios. Es lo que le da vida a la monotonía. Sin pleitos la vida de pareja sería de lo más aburrido.

TLATELOLCO

GABRIELA.- La de hoy fue diferente.

EVELINA.- ¿No me digas que te pegó? Eso si no...

GABRIELA.- No.

EVELINA.- ¿Entonces?

GABRIELA.- Me pidió el divorcio.

EVELINA.- ¿Lo dijo en serio?

GABRIELA.- Sí,

EVELINA.-¿ Y qué piensas hacer?

GABRIELA.- No se lo voy a dar. Si se quiere ir que se vaya.

EVELINA.- ¿Ya lo pensaste?

GABRIELA.- Sí.

EVELINA.- Me imaginaba que lo querías mucho, siempre que los veo...

GABRIELA.- Qué lo voy a amar, lo odio.

EVELINA.- ¿Lo dices en serio?

GABRIELA.- Me gustaría que se muriera este mismo día.

EVELINA.- Mira, pues sí que yo estaba equivocada. Los ponía de ejemplo con los demás de una pareja que aún con pleitos se ama. No siempre uno tiene la razón.

*Gabriela se queda sin hablar otro momento. Cambia su expresión.*

GABRIELA.- Sí lo amo.

EVELINA.- ¿Lo amas o no lo amas? Decídetete.

GABRIELA.- Lo amo y él lo sabe, por eso abusa. Soy una tonta.

EVELINA.- Amar no es tontería.

GABRIELA.- Claro que lo es. Él se aprovecha ya que sabe que soy capaz de todo por él...

EVELINA.- Y por tu hijo, que no se te olvide.

GABRIELA.- También por él.

EVELINA.- Todo va a pasar. No te hagas mala leche.

GABRIELA.- No, todo terminó.

## TLATELOLCO

*Gabriela se pone a llorar. La abraza Evelina. Ésta la separa al ver venir a Enrique.*

EVELINA.- Ya no llores, ahí viene Enrique, tu marido.

*Evelina se levanta y va con su marido para ayudarle a limpiar. Enrique camina hacia Gabriela. Se queda a unos cuantos pasos.*

EVELINA.- ¿Te falta mucho?

JUSTO.- ¿No ves?

EVELINA.- Te ayudo.

JUSTO.- ¿Qué traen aquellos?

EVELINA.- Pleitos.

JUSTO.- ¿Por?

EVELINA.- Cosas de casados. Por nada y por todo.

JUSTO.- Primero se pelean y ahora hay están rogándole uno al otro.

EVELINA.- Dizque le pidió el divorcio.

JUSTO.- ¿Él a ella o al revés?

EVELINA.- Él a ella.

JUSTO.- ¿Y?

EVELINA.- Nada.

JUSTO.- Es puro perro que ladra.

EVELINA.- Quién los viera.

JUSTO.- Ya hablamos mucho de ellos, así nunca voy a terminar.

EVELINA.- Ella me da lástima, no sé por qué.

JUSTO.- Por ser mujer. Las viejas siempre tienen lástima de las otras. Nunca falla.

EVELINA.- Pueda.

JUSTO.- Y las viejas siempre son las ganonas.

EVELINA.- Pueda.

JUSTO.- Así es.

EVELINA.- Pueda.

## TLATELOLCO

*Justo molesto da unos pasos para alejarse de su mujer. Vuelve a barrer. Ella toma otra escoba para hacer lo mismo. Enrique al fin se acerca a Gabriela.*

ENRIQUE.- ¿Qué, todavía sigues enojada?

GABRIELA.- ¿No tengo motivos?

ENRIQUE.- No.

GABRIELA.- ¿No? ¿Y todo lo que me dijiste?

ENRIQUE.- Estaba enojado.

GABRIELA.- Me pediste hasta el divorcio.

ENRIQUE.- Sólo a ti se te ocurre ponerte a discutir después de una nohecita como la de ayer. ¿No viste que estoy crudo, que casi no he dormido? ¿Se te hace normal pedir dinero para no sé que cosa de la escuela a las ocho de la mañana de un día festivo? ¿Y para qué chingados sacas a relucir a mi mamá? ¿Ella que tiene que ver en este entierro? A ver...

GABRIELA.- Bajaste para seguir peleando ¿verdad? ¿No te bastó con todo lo que dijiste e hiciste allá, sin importarte que te viera y te oyera Andrés?

ENRIQUE. Andrés estaba dormido.

GABRIELA.- Lo despertaste con tus gritos.

ENRIQUE.- Sí, ya lo sé. Yo soy el ogro ¿no? Tú eres la dulce paloma de la paz.

GABRIELA.- Fíjate que no quiero seguir discutiendo, así que adiós. Ponte a discutir con las bancas o con los árboles.

*Gabriela se pone de pie y caminando rápidamente se dirige a su edificio. Enrique desconcertado la ve. Le entra la rabia.*

ENRIQUE.- Te estoy hablando. A mí nadie me tira de a loco. ¡Gabriela! *(Ella continúa caminando. Entra a su edificio.)* ¡Con una chingada, te estoy diciendo que te esperes! *(Ella ya no escucha esta frase. Enrique furioso va al edificio y entra a él)*



## TLATELOLCO

*Don Justo nada más mueve la cabeza en sentido negativo. Evelina, que dejó de barrer al ver el pleito, lo vuelve a hacer. Don Justo ahora barre tras un árbol. Se agacha para arrancar una hierba seca. Debajo de ella encuentra un cartucho de bala. Lo mira. Va a enseñárselo a su mujer.*

DON JUSTO.- Mira.

EVELINA.- Yo no escuché ningún tiro. Aunque siempre el 15 mucha gente dispara sus pistolas.

DON JUSTO.- Las balas perdidas ya han matado a más de uno.

EVELINA.- ¿Es de pistola?

DON JUSTO.- No. Mira el tamaño. Creo que es de rifle.

EVELINA.- Quién va a tener aquí un rifle. Sólo los que van a cazar. Aunque...

DON JUSTO.- ¿Aunque qué?

EVELINA.- ¿No será de cuando vino el ejército?

DON JUSTO.- No digas esas cosas. Puede ser peligroso. Si no estás segura mejor cállate.

EVELINA.-Aquí en Tlatelolco han pasado muchas cosas, muchísimas.

DON JUSTO.- ¿De qué hablas?

EVELINA.- Bien lo sabes.

DON JUSTO.- Bueno, sí, aquí han pasado muchas cosas. Primero fue un centro ceremonial azteca, aquí estaba el mayor tianguis del mundo. Cuando los españoles vinieron construyeron la iglesia..

EVELINA.- Y la cárcel.

DON JUSTO.- Y la cárcel.

EVELINA.- Pero no me refiero a eso. Me refiero a lo otro, a la matanza de estudiantes en el 68.

*Evelina y don Justo quedan congelados. Cambio de luces. Con un cuadro plástico y música apropiada se recuerda la matanza de Tlatelolco acentuando lo abusivo y cruel de la acción del ejército. Al terminar y salir los que representaron este cuadro vuelve a la acción don Justo y su mujer.*

## TLATELOLCO

DON JUSTO.- No creo que sea un cartucho de esos. Ya pasó mucho tiempo. De cualquier forma lo voy a guardar de recuerdo.

*Los dos vuelven a barrer. Se hace un oscuro lentamente.*

*Se ilumina el escenario. La acción sucede tres días después de la escena anterior. Es el 19 de septiembre de 1985. Son las siete de la mañana. Los vecinos salen a sus trabajos. Las madres a llevar a sus hijos a la escuela o para ir al mercado. Don Justo y Evelina sacan bolsas de basura del edificio para tirarlas posteriormente. Salen Juan, Lupe y Xóchitl.*

LUPE.- Apúrense, ya están muy atrasados. Van a llegar tarde a todo.

JUAN.- Pa' qué tanta prisa.

LUPE.- Son las siete de la mañana. No les va a dar tiempo.

JUAN.- Esto es de las cosas que me repatean de la capital. Tener que salir tan temprano para poder llegar a tiempo a la escuela, al trabajo. Primero el metro, después las peseras, después a caminar...

LUPE.- No hables tanto y ya váyanse.

JUAN.- ¿Sabes una cosa? Mi hija no irá hoy a la escuela y yo voy a llegar tarde al trabajo. ¿Cómo la ves desde ahí?

LUPE.- Eso no está bien.

JUAN.- Ya se te pegó lo chilango. Recuerda que hoy es nuestro último día en la capital. Qué caso tiene que Xóchitl vaya a la escuela. Yo ya renuncié a mi chamba, sólo tengo que recoger los papeles.

LUPE.- Todavía no lo puedo creer. Mañana el mar, los portales, el café en la Parroquia, andar sin prisas...Pero aún así creo que Xóchitl sí tiene que ir a su escuela, al menos a despedirse de sus amigas.

XÓCHITL.- Ya me despedí.

JUAN.- Mejor que se quede contigo y te ayude a terminar de empacar todo. Falta lo de la cocina, lo del baño, lo..

## TLATELOLCO

LUPE.- No sigas. Ya me cansé de sólo pensarlo.

JUAN.- Vengo a comer. Quiero una comida de despedida. ¿Qué tal unas verdolagas con carne de puerco? Es comida chilanga.

LUPE.- Voy a tener que ir al mercado.

JUAN.- No, déjalo. Haz lo que tengas.

LUPE.- Si me da tiempo las hago. Pero ya vete.

JUAN.- Újule, parece que no me quieres.

LUPE.- Para mi mala suerte sí te quiero.

JUAN.- ¿Y tú?

XÓCHITL.- Yo también.

*Las dos mujeres besan a Juan. Éste sin decir nada más se va.*

LUPE.- ¿Quieres que vayamos a la panadería para que desayunes en forma?

XÓCHITL.- No.

LUPE.- Eres una floja, en lugar de insistir en ir a la escuela bien que te hiciste la mensa.

XÓCHITL.- Es que quiero estar contigo.

LUPE.- Barbera.

*Las dos ríen. Entran al edificio.*

*De éste siguen saliendo gentes. Se reúnen en la plaza. Unos van al trabajo, otros a la escuela, otros a diversas ocupaciones. Se lleva a cabo una coreografía que nos muestre esta actividad matutina.*

*Enrique sale con su hijo para llevarlo a la escuela. Viene de mal humor. Los alcanza Gabriela.*

GABRIELA.- Esperen.

ENRIQUE.- ¿Ahora qué?

GABRIELA.- Si quieres yo llevo a Andrés.

ENRIQUE.- Para que llegue tarde ¿no?

## TLATELOLCO

GABRIELA.- ¿Por qué va a llegar tarde?

ENRIQUE.- En el camino te vas a encontrar a tus amigas y te vas a poner a platicar. Como si no te conociera.

GABRIELA.- Para ti todo lo que hago siempre está mal. Si hablo porque hablo, si me quedo callada por no querer contestar. ¿Quién te entiende?

ENRIQUE.- Me entiendo yo.

GABRIELA.- Pero da la casualidad que vives con nosotros, que no estás solo.

ANDRÉS.- Ya vámonos.

ENRIQUE.- Te esperas.

GABRIELA.- Váyanse.

ENRIQUE.- Eso quisiera, irme, pero irme de verdad.

GABRIELA.- Eso vas a hacer cualquier día, ya lo sé, pero ni ...

ANDRÉS.- Porfa ma, ya es tarde.

GABRIELA.- Primero que me diga tu padre si me ama o ya no.

ENRIQUE.- Si quieres saberlo es ya no. ¿Contenta?

*Gabriela se queda viendo a su marido. No puede contener el llanto. Casi corriendo se mete a su edificio. Enrique enojado le da un jalón a Andrés para irse a la escuela. Salen. Sale Nancy. Va arreglada para trabajar. Se acerca a don Justo y a Evelina.*

NANCY.- Ya me voy.

EVELINA.- ¿Desayunaste?

NANCY.- Sí.

EVELINA.- Di la verdad. Con esto de tus dichosas dietas. Para trabajar tienes que alimentarte.

NANCY.- No voy a venir a comer.

EVELINA.- ¿Dónde vas a ir?

DON JUSTO.- Déjala, ya no es una niña. Ya te avisó que no viene.

EVELINA.- ¿Vas a salir con ese muchacho?

NANCY.- ¿Cuál muchacho?

## TLATELOLCO

EVELINA.- Ese Marco. El vecino.

NANCY.- Cómo crees. Ése ni me pela.

EVELINA.- Te estuvo hablando el día del grito y ayer...

NANCY.- Ayer me ayudó a meter el mandado a la casa. No hay nada más.

EVELINA.- Cuídate hijita. Ese muchacho no me da buena espina.

NANCY.- Ninguno te la da.

DON JUSTO.- Ya vete, hija, no le hagas caso a tu mamá.

NANCY.- Si le pasa algo a nuestra hija tú vas a ser el responsable.

DON JUSTO.- No le va a pasar nada.

NANCY.- Nos vemos.

EVELINA.- ¿A qué horas vas a venir?

NANCY.- No sé, a las ocho o a las nueve.

EVELINA.- A esa hora asaltan.

NANCY.- Ay, mamá.

DON JUSTO.- Te digo que te vayas, sino tu madre...

NANCY.- Adiós.

*Les da un beso a los dos y se va. Evelina mueve negativamente la cabeza. Siguen trabajando.*

*Continúa el movimiento en la plaza. Salen más personas que las que entran al edificio. Se acerca algún vendedor de tamales. Grita pregonando su mercancía. Se inicia el terremoto. La gente que está en la plaza mira azorada hacia todos lados. Del edificio empiezan a salir personas. Unas se hincan para rezar, otras corren, otras gritan. El ruido se hace enorme. Se empieza a derrumbar el edificio. Algunos corren. Otros quedan atrapados. Hay mucho polvo. Enrique, con su hijo herido, regresa unos minutos después. Desesperado grita buscando a su mujer*

ENRIQUE.- ¡Lupe, Lupe!

*Se hace un gran silencio. El silencio de la muerte.*

## TLATELOLCO

### FIN DEL PRIMER ACTO

### SEGUNDO ACTO

*Mismo día. Horas después del terremoto. Entre los escombros la gente trata de buscar a sus seres queridos. Algunas personas lloran. Don Justo y Evelina abrazados ven el desastre. Ella quedamente llora.*

EVELINA.- Nos quedamos sin nada.

DON JUSTO.- Algo recuperaremos.

EVELINA.- Años y años de trabajo para que todo se pierda en dos minutos.

DON JUSTO.- Seguiremos trabajando.

EVELINA.- Ya somos viejos.

DON JUSTO.- Nosotros somos los que perdimos menos. Otros...

EVELINA.- ¡Otros, otros! Por una vez piensa en mí, en tu hija, en ti mismo. Ellos...

## TLATELOLCO

DON JUSTO.- Ellos han perdido a sus parejas, a sus hijos, a sus padres. Tú y yo no hemos perdido más que cosas.

EVELINA.- No son cosas. Cosas las que venden en las tiendas. Ahí adentro están mis papeles, mis fotos, mis recuerdos. El ropero no es un simple ropero, es mi ropero con mis tesoros: mi velo de novia, las cartas de mi padre, la imagen que me bendijo el Papa, los aretes que me reglaste en Taxco cuando cumplimos diez años de casados, los...

DON JUSTO.- Pero estás tú, estoy yo, está nuestra hija.

EVELINA.- Ojalá y yo hubiera quedado allá abajo sepultada entre tanta piedra.

DON JUSTO.- No digas eso. Nada más ve la cantidad de muertos, de heridos, tú y yo...

EVELINA.- Esto es una venganza de los dioses.

DON JUSTO.- ¿Cuáles dioses, de qué hablas?

EVELINA.- Nuestros dioses, los dioses mexicas, en los que no nos dejan creer y que hemos cambiado por otros dioses, dioses de barbas rubias y ojos claros. Ellos vivían aquí en Tlatelolco, aquí tenían sus templos y nosotros los venimos a profanar construyendo estos edificios sobre ellos. Por eso se enojaron Tlaloc,

Quetzalcoatl, Huizilopochtli, Chalchiuhtlicue, Coatlicue..*(Cae de rodillas, llora. El marido la levanta).*

DON JUSTO.- Por favor Evelina, los dioses no existen, son leyendas.

EVELINA.- No lo son. Los dioses están aquí. El dios de la tierra llegó a destruir todo. *(Se escucha un coro lejano y sonidos de instrumentos precortesianos como pueden ser chirimías, caracoles, semillas, etc. Al iluminar algunas de las ruinas nos deben dar la idea de templos aztecas o dioses. Evelina estira los brazos hacia ese lugar).* ¡Velos, ahí están. Vienen por nosotros! *(Evelina tiembla de miedo. El marido la abraza. Ella llora convulsivamente).*

DON JUSTO.- No hay nadie, no hay nada.

*Cambia la iluminación.*

*Pasan unos hombres cargando un cadáver. Detrás de ellos los siguen unas mujeres. Todas gimen y lloran.*

## TLATELOLCO

*Vemos a Juan que lleno de tierra y polvo busca desesperado a su mujer. Ésta, herida y maltratada, entra. Ve a Juan.*

LUPE.- ¡Juan, Juan!

*Él, al verla, corre hacia ella. La abraza. Los dos lloran de emoción. Juan y Lupe preguntan al mismo tiempo por Xóchitl.*

LUPE.- ¿Viste a Xóchitl?

JUAN.- ¿Mi hija está contigo?

LUPE.- ¿Dónde está?

JUAN.- Dímelo tú. No la he visto.

LUPE.- Cuando empezó el terremoto las dos corrimos hacia acá. Debe estar por aquí.

JUAN.- Ya pasaron varias horas del temblor.

LUPE.- A mí me llevaron a un puesto de la Cruz Roja. Me salí para buscar a mi hija.

JUAN.- ¿La viste después del temblor o no?

LUPE.- No recuerdo. Creo que perdí el conocimiento.

JUAN.- No es posible que no sepas, estaba contigo. Tienes que saber.

LUPE.- (*Llorando*). No sé, no sé, no sé. ¡Xóchitl, hija! (*Desesperada se pega en el cuerpo o se trata de arrancar los cabellos. Juan la detiene. La abraza*).

JUAN.- Vamos a buscarla. Debe estar por aquí.

*Los dos buscan con la mirada. Van de un lado a otro. No encuentran. Caminan más rápidamente de un lado a otro. Se ponen frenéticamente a retirar escombros en un montón y después en otro mientras gritan el nombre de Xóchitl.*

*Enrique entra. Tiene una cara de mucho dolor interno. Da unos pasos. Se detiene. Ve las ruinas. Queda petrificado. Evelina se acerca a él.*

EVELINA.- Enrique, ¿estás bien? (*Enrique mueve afirmativamente la cabeza sin mirar a Evelina*) ¿No les pasó nada a Gabriela y a Andrés?



TLATELOLCO

ENRIQUE.- ¿Perdón?

EVELINA.- ¿Qué si no le pasó nada a tu mujer y a tu hijo?

ENRIQUE.- Sí.

EVELINA.- ¿Sí, qué?

*Enrique se queda sin contestar. Evelina se pone muy nerviosa. Lo sacude.*

EVELINA.- ¿Les pasó algo?

ENRIQUE.- *(Al fin reacciona)*. A Andrés le cayó una piedra encima. Se le rompió un brazo. Ahí está. *(Señala a Andrés que está lejos del lugar)*.

EVELINA.- Pobrecito ¿Y tu mujer?

ENRIQUE.- No sé. No la he encontrado. Es posible que esté aquí, bajo todo.

EVELINA.- No digas eso.

ENRIQUE.- Todavía hoy me peleé con ella, la insulté. Le dije que no la quería y eso no es cierto. Yo la amo, la amo más que a nada.

EVELINA.- Va a aparecer pronto.

ENRIQUE.- No aparecerá, estoy seguro. Si se murió es por mi culpa, por mis borracheras.

EVELINA.- ¿Ya fuiste a donde están las listas de los heridos?

ENRIQUE.- Ahí no está.

EVELINA.- A algunos los llevaron a hospitales, a otros...

ENRIQUE.- Ella está aquí, bajo esas piedras. ¡Yo la maté!

EVELINA.- Lo del terremoto no es culpa de nadie.

ENRIQUE.- No la dejé llevar a Andrés a la escuela. Ahora estaría a salvo.

EVELINA.- No sé que decirte.

ENRIQUE.- No diga nada.

*Los dos se quedan en silencio viendo el desastre. Se acerca Naty. Está toda llena de polvo. Sonríe ampliamente.*

NATY.- Mamá.

## TLATELOLCO

EVELINA.- ¿De dónde vienes? Te he estado buscando. ¿No ves que esta zona es un peligro, que se pueden caer paredes, que pueden estallar los tanques de gas? Me tienes en una zozobra...

NATY.- Pudimos sacar de los escombros a toda una familia. A la mamá y a sus tres hijos. Estoy feliz.

EVELINA.- Ya hablé con tu padre, nos vamos a ir a otro lugar que sea más seguro que éste.

NATY.- ¿Y las cosas?

EVELINA.-¿ Cuáles? No tenemos nada.

NATY.- Tenemos que ayudar.

EVELINA.- Ya va a venir el ejército a hacerlo.

NATY.- Yo me quedo.

EVELINA.- ¿ Tú te vas con nosotros!

*Se acerca marco. También está lleno de tierra. Sonríe ampliamente a Naty. Esta le sonrío a su vez.*

MARCO.- Qué pronto te cansaste.

NATY.- Vine a avisarle a mi mamá dónde estaba.

EVELINA.- Ahora sé por qué no te quieres ir.

MARCO.- Escucharon gritos en el edificio Sonora, gritos de mujeres y niños.

NATY.- Vamos.

ENRIQUE.- Esperen. *(Naty y Marco extrañados ven a Enrique. Lo mismo hace Evelina).*  
Esperen por favor.

NATY.- Formamos parte de una brigada y nos están esperando.

ENRIQUE.- Les suplico que busquen a mi mujer, sé que está aquí enterrada.

NATY.- Nosotros...

*Enrique le toma las manos, se las besa.*

ENRIQUE.- Se los suplico, por favor...

## TLATELOLCO

MARCO.- Nosotros quedamos en...

ENRIQUE.- Está bien, vayan. Aquí nadie ayuda a nadie. Tienen razón. A la mejor allá...

MARCO.-¿ Dónde cree que pueda estar?

ENRIQUE.- No sé. Aquí..., allá, bajo las piedras, en aquella parte que se va a caer.

MARCO.- Si no nos dice dónde cómo la podemos buscar.

*Enrique sin poder contenerse se pone a llorar. Mueve negativamente la cabeza de un lado a otro mientras con sus puños se pega en el pecho.*

ENRIQUE.- Yo la maté. Yo la maté.

MARCO.- Esta bien, la vamos a buscar. Voy por unas palas.

NATY.- Te acompaño.

EVELINA.- No vas a ningún lado. Ya te dije que nos vamos a ir de aquí.

NATY.- Yo me quedo. Vete tú si quieres.

*Naty y Marco salen decididos. Enrique camina hasta donde están algunas piedras. Levanta una y después otra. Lo hace sabiendo que no va a encontrar nada.*

EVELINA.- *Se acerca a él.* Vamos a rezar para que aparezca.

ENRIQUE.- ¿Rezar? ¿Rezar a quién? ¿Rezar al que hizo todo esto?

EVELINA.- Rezar para tener una esperanza.

ENRIQUE.- La voy a buscar hasta que la encuentre, así se me caigan las manos a pedazos por levantar piedras.

*Se aleja de Evelina. Empieza obsesivamente a levantar piedras.*

*Entran hombres y mujeres. Caminan de un lado a otro. Están descontrolados. Se forman grupos pequeños. Don Justo y Evelina se acercan, cada uno, a un grupo diferente. Regresan Marco y Naty. Van con Enrique. Los tres se ponen a quitar piedras. Hablan indistintamente en los diferentes grupos.*

## TLATELOLCO

HOMBRE 1.- Vinieron hombres y mujeres.

HOMBRE 2.- Vienen de todos lados, hasta de pueblos vecinos.

EVELINA.- ¡Gracias a Dios! Vienen a salvarnos.

MUJER 1.- ¡No! Vienen a robar, a llevarse lo que aún no se ha roto.

MUJER 2.- En costales se llevan planchas, licuadoras, ropa.

HOMBRE 1.- Agarraron a uno, casi lo matan a pedradas. Si no lo salva el ejército...

MUJER 3.- Los del ejército no dejan entrar a los edificios, no dejan sacar nada.

HOMBRE 4.- Dicen que todo va a estallar. Ya huele a gas por todos lados.

MUJER 3.- ¡Dios nos agarre confesados!

DON JUSTO.- Aún estamos aquí. Podemos hacer algo por los demás.

MUJER 1.- Los del gobierno nos tienen que ayudar.

HOMBRE 2.- Es el que menos lo va a hacer.

MUJER 2.- Los edificios se cayeron por estar mal contruidos. Nos deben pagar...

MUJER 4.- Yo perdí todo, mi familia, mis cosas...

HOMBRE 2.- Todos perdimos. Nada se rescatará.

HOMBRE 5.- Escuché en el radio que va a venir ayuda del extranjero y de todo el país.

MUJER.- Todo lo que manden se lo robarán antes de que llegue a nosotros.

HOMBRE 2.- Siempre es así. Hoy no será la excepción. Todo para ellos, nada para nosotros.

HOMBRE 4.- Dicen que se cayó el Monumento a la Revolución...

HOMBRE 5.- Y parte de la catedral y muchos edificios.

HOMBRE 1.- México va a desaparecer.

MUJER 1.- Yo vi en la tele las montañas de cadáveres.

MUJER 2.- ¿De verdad?

MUJER 1.- Sí. Dicen que va a haber peste. Tenemos que irnos de la ciudad.

CORO DE HOMBRES.- ¡Explotará México en un millón de pedazos!

CORO DE MUJERES.- ¡A nuestros hijos se los tragará la tierra!

CORO DE HOMBRES.- ¡Por nuestras faltas!

CORO DE MUJERES.- ¡Por dejar nuestras tierras, por venir a este lugar!

CORO GENERAL.- ¡Por desobedecer a nuestros dioses! ¡Nos hundiremos en el lodo!

## TLATELOLCO

CORO MUJERES.- ¡Vendrá otro temblor para terminar con todo!

CORO GENERAL.- ¡Y otro y otro y otro hasta que no quede nada!

CORO DE HOMBRES.- ¡Explotarán los volcanes!

CORO DE MUJERES.- ¡La lava cubrirá todo. El agua se volverá piedra!

*En ese momento se cae una pared que estaba por derrumbarse. Todos gritan. Salen corriendo. El polvo no deja ver nada. Se cierra el telón mientras se siguen escuchando gritos de desesperación.*

## TERCER ACTO

*Antes de abrirse el telón se empieza a escuchar una música triste. Al abrirse completamente se vuelve a ver el desastre. Juan, Lupe, Evelina, Enrique y demás personajes vuelven a su tarea de levantar restos. Se ven a todos muy fatigados. No se hablan entre sí. Encuentran restos de muebles que colocan en algún lugar del escenario. También pueden retirar el cadáver de algún perro o gato. Siguen un largo momento trabajando. Alguno bebe agua. Alguna mujer llora, otra reza. Entran unas brigadas de ayuda, la mayor parte de ellos son jóvenes: mujeres y hombres. Andrés, enyesado de un brazo contempla todo de lejos. Está muy triste.*

JOVEN 1.- (A Don Justo) ¿Aquí pidieron una brigada?

## TLATELOLCO

DON JUSTO.- Me imagino que en todas partes piden ayuda.

JOVEN 2.- ¿Vieron algo, escucharon algo?

DON JUSTO.- (*Señala todo*). ¿No les basta con esto?

JOVEN 1.- Hablo si vieron a alguien en los escombros, si escucharon algún grito, algún llanto.

DON JUSTO.- Los gritos y los llantos no han cesado desde hace horas, desde el terremoto.

JOVEN 2.- ¿Dónde? Señálenos el lugar.

DON JUSTO.- No lo sé.

JOVEN 3.- Tenemos que saber para empezar a trabajar.

MUJER 2.- Aquí deben haber cientos de personas enterradas. Alguno estará vivo.

JOVEN 4. Vamos a trabajar.

MUJER 3.- ¿Ustedes solos, sin maquinaria, sin nada? Permítame que...

JOVEN 5.- Ya se están consiguiendo palas mecánicas.

HOMBRE 2.- ¿Quién las va a manejar? Aquí nadie sabemos.

JOVEN 6.- Ya se formaron varias brigadas, unas de ellas serán las que manejen estas máquinas.

JOVEN 1.- Ustedes nada más díganos dónde debemos excavar. Todos lo demás lo haremos nosotros y los que vienen.

HOMBRE 2.- Nadie más va a venir.

JOVEN 3.- Ya llegaron cientos de gentes con comida, con agua, con medicinas, con palas. Todos están ayudando.

HOMBRE 4.- Estarán robando, eso es lo que hacen.

MUJER 2.- Yo vi como se llevaban las cosas.

JOVEN 6.- Ya rescataron a varias personas que estaban sepultadas. De toda la república están mandando ayuda.

HOMBRE.- ¡Mentira! Nos quieren engañar, como siempre.

JOVEN 2.- Vienen en sus carros, otros a pie, todos vienen a ayudar.

MUJER 3.- Es inútil. Todos ya deben estar muertos. Nadie puede permanecer aplastado tantas horas.

JOVEN 1.- Nunca hay que perder la esperanza.

TLATELOLCO

JOVEN.- ¿Dónde empezamos?

LUPE.- Aquí, por favor, aquí debe estar mi hija.

JUAN.- ¡Pronto!

JOVEN 3.- Todos debemos trabajar. Unidos podemos hacer mucho.

EVELINA.- Tiene razón el joven.

*Entusiasmados todos se ponen a trabajar. QUITAN varias piedras pesadas. Así están un largo momento. Se debe ver el esfuerzo, el trabajo y el entusiasmo en esta labor. Un fondo musical apropiado resaltará esta solidaridad.*

*Se escuchan gritos lejanos.*

JOVEN 1.- ¡Silencio. Silencio!

JOVEN 3.- ¿Oíste algo?

JOVEN 1.- ¡No hagan ruido! Parece que es un niño.

*Todos piden silencio para escuchar mejor. Dejan de hacer su trabajo. En efecto, se escuchan gritos de un niño.*

LUPE.- ¡Es mi hija. Es mi hija!

JUAN.- ¡Xóchitl, hija, aquí estamos!

*Juan y Lupe, seguidos por todos, corren hacia el sitio.*

LUPE.- ¡Hijita, no te muevas. Ahorita vamos a sacarte!

JUAN.- Todos nos están ayudando, ya no llores, por favor!

*Todos trabajan frenéticamente. Dos o tres minutos todos tendrán que trabajar frenéticamente, principalmente lo hacen Lupe y Juan. Lupe llorando quita piedras. De cuando en cuando le habla a su hija. Lo mismo hace Juan y alguno de los jóvenes.*

## TLATELOLCO

JOVEN 2.- ¿Estás herida?

LUPE.- Contesta hija. Ya vamos a llegar.

JOVEN 3.- ¿Puedes respirar?

JUAN.- Si nos ves haz una seña. Mueve tu brazo o algo. Vas a ver que todo sale bien.

SEÑORA 1.- Hijita, pídele a Dios que no tardemos. Aquí están tus papás.

SEÑOR 3.- ¡Ya se ve. Ya se ve!

LUPE.- ¡Hijita!

*Se escucha el llanto desesperado de la niña así como gritos de dolor. Esto hace que todos trabajen con mayor empeño y velocidad.*

JOVEN.- Ya la veo bien. Tiene una viga sobre la pierna.

*Lupe de la desesperación ya no puede trabajar. Se levanta para llorar desesperada. Juan corre a abrazarla.*

JUAN.- Está viva. Ya la van a sacar. Tranquilízate.

LUPE.- No la van a poder sacar, no oíste que tiene una viga encima. Mi hijita.

*Los dos quedan abrazados. Todos los demás siguen trabajando. Uno de los jóvenes entra por el boquete que hicieron.*

JOVEN 2.- (A Joven 1 que está adentro). ¿Está bien?

JOVEN 1.- Sí.

*Todos los que están afuera reaccionan a esto. Se alegran. Se felicitan.*

JOVEN 2.-. ¡Silencio. No me dejan escuchar!

*Se hace nuevamente silencio total.*



## TLATELOLCO

JOVEN 1.- ¡Pásenme una pala o algo con que hacer palanca! (*Afuera se movilizan. Traen una barra de metal. La pasan. Esperan unos momentos.*) ¡Ya está! La voy a ir sacando. ¡Pónganse busos!

*La tensión aumenta. Lupe cae de rodillas. Se dan órdenes cortas que deberán improvisarse según se vayan haciendo los movimientos. Se escuchan palabras como “cuidado, agárrale la pierna, ahí no, güey, la estás lastimando; dejen ver”. Etc. Se escucha la voz de Xóchitl.*

XÓCHITL.- ¡Mamá!

*Sacan del lugar a la niña. Está mal herida. Juan y Lupe la abrazan y la besan llorando.*

JOVEN 2.- Cuidado señora, la puede lastimar. No se le debe mover.

LUPE.- ¡Mi cielo!

JUAN.- ¿Estás bien?

XÓCHITL.- Me duele.

LUPE.- Te vamos a llevar con un médico.

XÓCHITL.- Quiero agua.

JOVEN 2.- Busquen alguna tabla para acostarla, puede tener alguna fractura.

*Varios jóvenes corren. Regresan con una mesa con una sola pata. Se la arrancan. Sobre la tabla acuestan a Xóchitl. Ésta se queja. La madre la abraza. Lloro sobre ella.*

JUAN.- ¡Con cuidado!

JOVEN 2.- Ya se mandó pedir una camilla. Que no se mueva la niña. Nosotros vamos a seguir.

LUPE.- Gracias.

JUAN.- De verdad, muchas gracias.

## TLATELOLCO

*Los jóvenes y demás personas se alejan. Lupe besa por todos lados a su hija. Ésta llora.*

LUPE.- Ya, mi vida, ahorita vienen por ti.

XÓCHITL.- Tengo miedo.

LUPE.- Ya pasó lo peor.

JUAN.- No te estés moviendo.

XÓCHITL.- Quiero agua.

LUPE.- Consigue agua.

JUAN.- ¿Dónde?

LUPE.- Donde sea. Tú tráela.

*Juan se levanta. Se queda viendo a su hija. En un arranque se pone a correr. Sale. Lupe le besa la mano a su hija. Ésta sigue llorando. La mamá trata de arrullarla.*

*Los jóvenes con sus palas van a salir para ir a otro lugar. Enrique camina desesperado de un lado a otro. Marco se acerca a Naty. Le sonrío.*

MARCO.- ¿Qué onda?

NATY.- ¿Estás cansado?

MARCO.- ¿Yo? Para nada. Puedo trabajar otras veinticuatro horas seguidas.

NATY.- Sí, cómo no. Ni que fueras superman.

MARCO.- Lo soy.

NATY.-¿ Te dije lo de mis papás? Insisten que nos vayamos de aquí.

MARCO.- Se irán ellos. Tú no puedes.

NATY.- ¿Y por qué no?

MARCO.- No te hagas, bien que lo sabes.

NATY.- No sé nada.

MARCO.- Ah jijos, bien se ve que eres vieja. Les gusta que les rueguen.

NATY.- ¿Y a ustedes no?

MARCO.- Clarines que no.

NATY.- Vamos a seguir.

TLATELOLCO

MARCO.- Pero antes dime que sí.

NATY.- Qué sí, qué.

MARCO.- No la hagas más difícil. Tú di, sí y ya.

NATY.- Pues digo, no.

MARCO.- Ya ves cómo eres.

NATY.- Cómo soy.

MARCO.- ¿Vas a andar conmigo, sí o sí?

NATY.- Esa no es forma de pedirlo.

MARCO.- ¿No me digas que quieres que me arrodille y toda la cosa?

NATY.- Simón del Desierto.

MARCO.- Eso ya no se usa.

NATY.- Pero a mí me gusta.

MARCO.- Aquí hay mucha gente.

NATY.--¿Y?

MARCO.- No me hagas hacer el oso.

NATY.- No lo hagas, yo ya me voy.

*Hace el intento de irse. Marco la detiene del brazo. De pie, y diciéndolo muy rápido, le ofrece ser su novio.*

MARCO.- ¿Quieres ser mi novia?

NATY.- Si ni siquiera puedes pedírmelo como yo quiero. No, no voy a ser tu novia. Búscate otra.

MARCO.- Está bien, tú ganas.

*Marco ve para todos lados. En un impulso se pone de rodillas y a gran velocidad se declara.*

MARCO.- ¿Quieres ser mi novia?

## TLATELOLCO

*A toda velocidad se levanta. Ve para todos lados para cerciorarse que nadie se fijó en su movimiento. Naty ríe muy complacida.*

NATY.- Lo voy a pensar.

MARCO.- Nada de pensar. Ya hice el ridi.

NATY.- Bueno.

MARCO.- Cómo que bueno y ya. Me tienes que dar un beso.

NATY.- ¿De verdad? (*Haciéndose la ingenua*) Eso no lo sabía.

MARCO.- Pues así es.

NATY.- Bueno.

*Naty cierra los ojos, pone la boca para que la besen. Marco se apena pero al fin lo hace. Es un beso pudoroso.*

NATY.- ¿Así besas tú?

MARCO.- Yo...

NATY.- Ahora yo te voy a besar.

*Naty lo besa apasionadamente. Marco al fin responde. Se abrazan un largo rato. Al terminar los dos sonrían. Sin decir palabra y caminando agarrados de la mano van a trabajar. Pasa alguna camilla con un herido. Lupe se levanta para señalar a su hija. Los camilleros pasan de lado y a toda velocidad. Lupe vuelve a hincarse junto a la hija. Se escuchan sirenas de ambulancias.*

*Una joven grita. Nadie le hace caso por estar trabajando. Vuelve a gritar. Hace aspavientos con sus brazos. Al fin la miran. Van hasta donde está ella.*

JOVEN.- Ahí se ve a una mujer.

JOVEN 3.- ¿Dónde?

JOVEN 1.- Ve por la hendidura. Tiene una piedra en el pecho.

JOVEN 4.- ¿Está viva?

## TLATELOLCO

JOVEN 1.- No lo sé.

JOVEN 3.- ¡Vengan, aquí hay una mujer!

*Todos corren. Enrique, con esperanza pero al mismo tiempo con la seguridad de que no es su mujer se acerca.*

ENRIQUE.- ¿Es joven?

JOVEN 1.- Sí, más o menos.

ENRIQUE.- ¿De que color es su vestido?

JOVEN.- Está lleno de polvo, parece que es rojo.

ENRIQUE.- ¿Puedo ver?

JOVEN 1.- Sí, pero no se tarde.

*Enrique se acerca. Ve por la hendidura. De repente cambia su actitud. Empieza a quitar piedras.*

ENRIQUE.- ¡Es ella, es mi mujer!

SEÑORA.-¿ Está viva?

ENRIQUE.- Sí.

SEÑORA.- ¡Dios bendito!

*Igual a cuando rescataron a Xóchitl todos se ponen a trabajar. Naty y marco son los más entusiastas. Se acerca don Justo. Él también se pone a trabajar.*

MARCO.- Usted no. Déjenos a nosotros.

DON JUSTO.- ¿Por qué yo no? No estoy tan viejo.

MARCO.- Yo decía por...

DON JUSTO.- Pues no andes diciendo.

NATY.- (Ríe). Mal empiezas con tu suegro.

MARCO.- Yo sólo quería...

TLATELOLCO

NATY.- (*Ríe*). Ya no le digas nada y déjalo.

*Don Justo saca algunas piedras. Se las da a marco. Éste las retira del lugar. Naty sonrío. Sigue trabajando. Evelina mientras tanto se acerca a Lupe.*

EVELINA.- ¿Cómo sigue?

LUPE.- La veo muy mal y la camilla que no llega. La voy a llevar cargando. No puedo esperar a que se me muera aquí.

EVELINA.- No la puedes mover, ya te lo dijeron. Tiene fracturas.

LUPE.-. Peor es que se muera sin hacerle nada.

EVELINA.- No tardan, te lo juro. Vi a varios camilleros. Unos de ellos vendrán.

LUPE.- Pero cuándo. ¿Cuándo ya no haya remedio?

EVELINA.- No te desesperes, no ganas nada con eso.

LUPE.- Y Juan que no viene.

EVELINA.- ¿Dónde está?

LUPE.- Fue a buscar agua.

EVELINA.- ¿Quieres que lo vaya a buscar?

LUPE.- No, mejor estése conmigo.

EVELINA.- Si quieres yo voy por agua.

XÓCHITL.- Sí, quiero agua.

EVELINA.- No tardo. De paso busco a los de las camillas.

LUPE.- Gracias.

*Evelina se va. Lupe se quita el suéter que trae y con él cubre a su hija. Llora calladamente. Enrique desesperadamente quita piedras. Todos ayudan. Un joven se le acerca.*

JOVEN.- Es mejor que usted no...

ENRIQUE.- ¿Que yo no qué? ¡Es mi mujer!

JOVEN.- Digo que usted no trabaje, que usted le hable. Eso es mejor.

ENRIQUE.- ¿Por dónde?

## TLATELOLCO

JOVEN.- Por la hendidura. Nosotros trabajaremos a su alrededor. Tenemos que quitar una loza de concreto. Eso se tarda.

*Enrique se acerca a la hendidura. Se queda un largo momento sin saber que decir.*

ENRIQUE.- Gabriela... ¿me escuchas? Gaby...Soy Enrique, tu marido. ¿Me oyes?... ¿No me puedes contestar?...Gaby...Soy yo, Enrique...Por favor di algo, lo que sea. Insúltame si gustas pero contesta...Gaby, Gaby... ¿No me contestas porque todavía estás enojada? Ya perdóname, estaba con mis copas cuando te dije eso. No es cierto que me quiera divorciar. Fueron habladorías mías...Gaby... ¿Me estás oyendo?...¿ Sabes una cosa, una cosa que te va a dar mucho gusto? Andrés está bien, a él no le pasó casi nada. Yo también estoy bien y tú vas a estar bien en cuanto salgas...Gabriela, escúchame por favor. Te quiero. Sí, escuchaste bien, te quiero, te amo. *(Se queda un largo momento sin hablar. Trata de escuchar poniendo su oreja junto a la hendidura. No escucha nada).* Gabriela, te lo ruego, di algo, di que estás bien, que vas a vivir para nosotros, para tu hijo y para mí...Mira, ahora que salgas te prometo llevarte al mar. Ahora sí te lo voy a cumplir. Vamos a ir los tres...También te prometo otra cosa...ya no voy a tomar...Es en serio. Es mi palabra de hombre. Gaby ¿me oyes? ¡Ya no voy a tomar! Te lo juro.

JOVEN 1.- ¿Se oye algo, ella contesta?

ENRIQUE.- No.

JOVEN 1.- ¿Pero está viva, verdad?

ENRIQUE.- Claro que sí. ¿Ya van a sacarla?

JOVEN 1.- Falta muy poco.

ENRIQUE.- *(A Gabriela).* ¿Ya escuchaste? Ya te van a sacar... *(Pausa Larga).* Me imagino que no contestas por el dolor. Debes tener un gran dolor, un dolor igual al que yo siento aquí, en el pecho. Pero ya pasará. Ya pasará. Mira, te voy a cantar tu canción para que se te pase. ¿Quieres? *(Ríe muy corto).* Bueno, con tanto polvo a la mejor voy a cantar mal, pero no importa ¿verdad? *(Trata de aclararse la garganta).* Nada más no te vayas a reír de mí si se me va un gallo. *(Empieza a cantar con voz muy baja. Interrumpe la canción. Vuelve a carraspear. La inicia de nuevo. A media canción mete el brazo por la hendidura. La*

## TLATELOLCO

*canción debe ser de amor y de preferencia alegre lo que marcará un enorme contraste con su desesperación y tristeza. Puede llorar mientras canta. La canción pueden ser, por ejemplo, “Morenita mía” o “Sabor a mí”. Él, de la emoción, no puede terminar la canción).*

“TANTO TIEMPO DISFRUTAMOS ESTE AMOR,  
NUESTRAS ALMAS SE ACERCARON TANTO ASÍ,  
QUE YO GUARDO TU SABOR  
COMO TÚ LLEVAS SABOR A MÍ.  
SI NEGARAS MI PRESENCIA EN TU VIVIR  
BASTARÍA CON ABRAZARTE Y CONVERSAR.  
TANTA VIDA YO TE DI,  
QUE POR FUERZA TIENES YA SABOR A MÍ.  
NO PRETENDO SER TU DUEÑO  
NO SOY NADA, YO NO TENGO VANIDAD.  
DE MI VIDA, DOY LO BUENO;  
¡YO TAN POBRE, QUÉ OTRA COSA PUEDO DAR!  
PASARÁN MÁS DE MIL AÑOS, MUCHOS MÁS,  
YO NO SÉ SI TENGA AMOR LA ETERNIDAD,  
PERO ALLÁ, TAL COMO AQUÍ,  
EN LA BOCA LLEVARÁS SABOR A MÍ.”

ENRIQUE.- ¡Aguanta Gaby. Tú siempre has aguantado todo, me has aguantado a mí que ya es decir! Tú hijo y yo te necesitamos. Entre los tres vamos a empezar una nueva vida... Sé fuerte.

*Enrique no puede aguantar más tensión. Se retira del lugar. Los jóvenes extraen piedras. Sin decir nada empiezan a sacar el cuerpo de Gabriela. Está muerta. Con cuidado la colocan en el suelo. Enrique sin decir nada se acerca a ella. La mira un momento. Lloro. Entre varios la levantan y la llevan en procesión hacia fuera. Es seguida por todos que*



## TLATELOLCO

*marchan en silencio. Una música apropiada subrayará este momento. Se acerca Andrés. Trae un brazo enyesado. Camina con dificultad. Se da cuenta de la situación. Su llanto y gritos llamando a su mamá será lo único que se escuche. El padre lo abraza. Salen juntos. Salen todos menos Lupe y Xóchitl. Lupe, que se dio cuenta de la muerte de Gabriela, se desespera. Abraza fuertemente a Xóchitl.*

XÓCHITL.- No me abrases tanto, me duele.

LUPE.- Perdóname.

XÓCHITL.- ¿Yo también me voy a morir?

LUPE.- No, tú no, mi niña. Tú te vas a poner bien.

XÓCHITL.- ¿No me estás engañando?

LUPE.- No, te lo juro. Primero me muero yo que tú.

XÓCHITL.- ¿Se murieron muchos?

LUPE.- Ya no hables de muertos. Tú estás viva y eso es lo que importa.

XÓCHITL.- Tengo miedo.

LUPE.- Yo estoy junto a ti, mi cielo. No tienes porque tener miedo. Mira, ahí viene tu padre y te trae un refresco. Es el que a ti te gusta, el de manzana.

JUAN.- ¿Cómo está?

LUPE.- Mejor.

XÓCHITL.- ¿Me trajiste mi sidral?

JUAN.- Tuve que ir muy lejos para conseguirlo, pero aquí está.

XÓCHITL.- Gracias.

JUAN.-¿ No han venido por ella?

LUPE.- No.

JUAN.- Dale un poco.

*Juan abre el refresco. Se lo da a Lupe la que le da un poco a Xóchitl. Esta, afiebrada, bebe con desesperación. Le da un ataque de tos. Se pone muy mal. Los dos padres se asustan mucho.*

## TLATELOLCO

LUPE.- Se va a morir mi niña.

JUAN.- Vamos a llevarla nosotros. Puedo conseguir quien nos ayude.

LUPE.- Dicen que es peligroso. Que puede tener alguna fractura en la columna.

JUAN.- No podemos dejarla aquí.

LUPE.- Tienes razón. Vamos a llevarla.

JUAN.- Pero a dónde. La Cruz Roja debe estar llena.

LUPE.- Dónde sea, dónde la atiendan.

JUAN.- Acuérdate que no tenemos dinero.

LUPE.- Quién piensa en dinero ahora.

JUAN.- Sin dinero no nos van a atender.

LUPE.- Es una emergencia.

JUAN.- Tienes razón. Después veré como pago. (*A los jóvenes que trabajan*).

Oigan...ustedes...sí...ustedes...por favor vengan.

JOVEN.- Diga.

JUAN.- Quiero que nos ayuden a llevar a nuestra hija a donde la atiendan.

JOVEN.- Ya se avisó a los centros de ayuda. No tarda en venir una camilla.

JUAN.- Desde hace rato nos están diciendo lo mismo y mi hija cada vez está peor. Se lo suplico.

JOVEN.- Está fracturada.

JUAN.- Ya lo sé. Pero está sobre unas tablas. No se puede mover.

JOVEN.- Está bien, pero es bajo su responsabilidad.

JUAN.- Por supuesto.

JOVEN.- ¡Arturo, Luis, vengan a ayudar!

*Se acercan los jóvenes. Entre todos, con cuidado levantan la tabla y a Xóchitl. Lentamente van saliendo de escena. Lupe camina angustiada junto a ellos. Un momento después se escucha otro grito a lo lejos.*

VOZ.- ¡Aquí hay otro vivo. Vengan pronto!

## TLATELOLCO

*Todos corren hacia fuera. El escenario queda vacío. Sólo se ven los restos del edificio. Se cierra lentamente el telón.*

## EPILOGO

*Ya pasó un año del terremoto. En lugar del edificio existe un jardín. En éste están colocados algunos ramos de flores y varias veladoras encendidas. Vemos a Juan y Lupe que le dan de comer o beber algo a Xóchitl, esta está en una silla de ruedas. Casi no se puede mover.*

XÓCHITL.- ¿Y cómo fue que salí de ahí?

LUPE.- Ya te lo hemos contado no sé cuántas veces.

XÓCHITL.-Me gusta oírlo.

JUAN.- Como salieron muchos. Con la ayuda de todo el mundo. Sin ellos te hubieras muerto.

XÓCHITL.- Me acuerdo que tenía mucho miedo y mucho dolor.

LUPE.- Ya hace un año de eso.

JUAN.-Hoy se cumple.

LUPE.- Ya tendríamos un año en Veracruz si nos hubiéramos ido.

JUAN.- Pronto lo haremos.

LUPE.- Prefiero ya no hacerme ilusiones. Ahora pienso que cualquier lado es bueno para vivir.

JUAN.- Cuando termine el tratamiento de Xóchitl nos vamos, te lo prometo.

LUPE.- Ya veremos... Mira, ahí vienen Don Justo y Evelina.

JUAN.-. Pensé que ya no iban a venir.

LUPE.- Qué bueno que les dieron trabajo en ese asilo, sino...

JUAN.- Si para nosotros es difícil encontrar chamba, para los viejos es casi imposible.

## TLATELOLCO

*Se acercan don Justo y Evelina. Ésta saluda de beso a Lupe y a Xóchitl. A Juan le da la mano. Don Justo les da la mano a todos.*

EVELINA.- Pensé que cuando llegáramos ya no iba a haber nadie. Pero ya sabes, la lejanía.

¿Cómo están, cómo estás tú, mi angelita?

XÓCHITL.- Mejor.

EVELINA.- Así se te ve, qué bueno.

LUPE.- ¿Y ustedes?

EVELINA.- Ahí vamos. Viviendo, lo que ya es ganancia.

DON JUSTO.- Y con trabajo, que es lo principal.

JUAN.- ¿Y Naty, su hija? ¿Sigue estudiando?

DON JUSTO.- Sí, por eso no vino.

LUPE.- ¿Sigue con Marco?

DON JUSTO.- No.

EVELINA.- No digas que no. Eso es una mentira. Sí siguen.

DON JUSTO.- Pero no con mi consentimiento. Ella tiene que estudiar. Qué deje eso de los novios para después.

EVELINA.- No reniegues, Marco es un buen muchacho.

DON JUSTO.- Si no los consintieras tanto.

EVELINA.- No le hagan caso, con los años...

DON JUSTO.- No son los años.

EVELINA.- Ya hablamos mucho de ellos, que nos cuenten cómo estuvo lo de hoy. ¿Vino mucha gente?

LUPE.- A la misa, sí.

DON JUSTO.- No puedo creer que aquí estuviera el edificio. Se ve bien chiquito el terreno. Y vivía tanta gente.

JUAN.- Unos se murieron, otros se fueron, otros...

XÓCHITL.- Otros viven aquí, en otro edificio. ¿Se acuerdan de Genaro? Lo acabo de ver. Vive en el Edificio Jalisco. Le dio mucho gusto verme.

## TLATELOLCO

EVELINA.- A todos nos da gusto. Me acuerdo el susto cuando te encontraron ahí. (*Señala el lugar*).

DON JUSTO.- Once fueron los muertos de este edificio. Once. Son muchos. Los Gómez Antunes, Margarita, la del 302; Don Anselmo. El pobre no tenía mucho de vivir aquí, como dos meses. Eso es a lo que yo llamo destino.

LUPE.- Se le olvidó Gabriela, la mamá de Andrés. Ahí está con su papá.

JUAN.- A Enrique sí que le pegó duro la muerte de su mujer. Que yo sepa no ha vuelto a tomar. Y eso que él sí era de armas tomar. Era un bruto para esto del trago.

EVELINA.- Voy a prender mi veladora.

DON JUSTO.- Llévate también las flores. Ya las cargué mucho tiempo.

EVELINA.- Ven conmigo. A eso vinimos.

JUAN.- Los acompañamos.

*Todos caminan hasta el lugar donde están las flores y las veladoras. Evelina prende la suya. La coloca frente a las otras. Todos quedan en silencio rezando para sí mismos. Andrés se acerca a su padre.*

ANDRÉS.- ¿Dónde fue que murió mi mamá? Nunca me has dicho.

ENRIQUE.- Aquí.

ANDRÉS.- Sí, ya sé que aquí, pero dónde exactamente.

ENRIQUE.- ¿Para qué lo quieres saber?

ANDRÉS.- Nomás.

ENRIQUE.- No lo sé. Esto está muy cambiado. Debe ser por aquí, posiblemente donde están las veladoras.

ANDRÉS.- ¿La extrañas?

ENRIQUE.- Mucho... ¿y tú?

ANDRÉS.- También.

*Quedan un largo momento en silencio viendo hacia el lugar de las veladoras.*

## TLATELOLCO

ANDRÉS.- Oye pa.

ENRIQUE.- Qué.

ANDRÉS.- ¿Te vas a volver a casar?

ENRIQUE.- ¿Te molestaría?

ANDRÉS.- No, por qué.

ENRIQUE.- No sé, por lo de tu mamá...

ANDRÉS.- Ella ya está muerta.

ENRIQUE.- Ella sí, pero su recuerdo, no.

ANDRÉS.- Sería bueno.

ENRIQUE.- Qué.

ANDRÉS.- Que te cases. Así yo no estaría tan solo en la casa.

ENRIQUE.- No lo he pensado.

ANDRÉS.- Vamos a saludar a Don Justo.

ENRIQUE.- Sí.

*Se acercan a los demás. Llegan otros vecinos con veladoras. Las colocan encendidas en el mismo lugar que las otras. Unos caminan, otros se sientan. Va dando la impresión de un comienzo de fiesta.*

ENRIQUE.- Vinimos a saludarlos. Nos da gusto verlos.

DON JUSTO.- Lo mismo digo yo. ¿Cómo estás Antonio?

ANDRÉS.- Me llamo Andrés.

DON JUSTO.- Es cierto. Ya sabes que a los viejos se nos olvida todo. ¿Cómo estás?

ANDRÉS.- Bien.

ENRIQUE.- Recordando. Eso hacemos todos. Recordar aquel momento.

LUPE.- Un momento horrible.

DON JUSTO.- Sí, horrible pero hermoso a la vez.

EVELINA.- Justo, cómo puedes decir eso y menos a ellos... *(Señala a Enrique y a su hijo).*

DON JUSTO.- Eso fue lo horrible.

EVELINA.- ¿Qué hubo de hermoso? Nosotros, y miles como nosotros, perdimos todo.

## TLATELOLCO

DON JUSTO.- Eso también entra dentro de lo horrible.

EVELINA.- No te entiendo, y eso que ya llevo no sé cuántos años contigo. Decir que algo tan terrible fue hermoso...

DON JUSTO.- Fue hermosa la solidaridad, cómo ahora le dicen, de todos. Yo antes la llamaba hermandad. Pero es lo mismo. En un momento todos fuimos hermanos y todos nos ayudamos unos a los otros.

JUAN.- Eso sí. Lástima que duró tan poco tiempo. Ya ve ahora...

DON JUSTO.- Si una vez lo fuimos podemos volver a hacerlo.

EVELINA.- Pero que no sea a costa de otro terremoto o alguna otra desgracia.

LUPE.- Dios no lo permita.

*Se empieza a escuchar música de mariachi en un lugar cercano. Don justo se indigna.*

DON JUSTO.- No es posible. Cómo se les ocurre traer mariachi en esta fecha. Hoy es un día de luto. Nuestros muertos cumplen un año.

EVELINA.- La gente puede traer la música que quiera. Puede ser santo o cumpleaños de alguien, o también puede ser una serenata. Estamos en un país libre ¿o no?

DON JUSTO.- Nada de cumpleaños. Si fuera santo o cumpleaños empezarán con las Mañanitas, si fuera serenata ya le estarían cantando “Somos Novios” o algo así. Esta es música de fiesta. Y yo no voy a permitir...

ENRIQUE.- De todos los que estamos aquí, mi hijo y yo somos los únicos que perdimos a un ser. Yo perdí a mi mujer. Él a su madre. . Y con todo creo que está bien la música y la fiesta.

DON JUSTO.- No entiendo.

ENRIQUE.- Estamos recordando a los muertos pero también recordamos el momento en que todos nos ayudamos, en que olvidamos nuestros yos para preocuparnos por los tús, los ellos. Ojalá y eso nunca se olvide.

DON JUSTO.- Tienes razón.

XÓCHITL.- Yo quiero ir a donde están los mariachis.

JUAN.- Están frente al lugar donde hubo más muertos, donde estaba el edificio Morelia.

## TLATELOLCO

LUPE.- ¿Si vamos todos?

DON JUSTO.- Yo...

EVELINA.- Di que sí. Yo al menos sí voy.

ANDRÉS.- Pero apúrense, no se vayan a ir los músicos.

DON JUSTO.- Está bien. Vamos.

*Todos se toman del brazo y se van al lugar donde tocan los mariachis. Será la misma pieza que tocaron al principio de la obra. El escenario queda vacío. Se sigue escuchando el mariachi. Se ilumina la ofrenda floral y las veladoras. Se oscurece todo lo demás. Se va cerrando lentamente el telón.*

**FIN**



## TLATELOLCO

**RESUMEN.-** VECINOS DE LA UNIDAD HABITACIONAL DE TLATELOLCO SE JUNTAN PARA CELEBRAR LAS FIESTAS PATRIAS EN UNO DE LOS PATIOS. NOS ENTERAMOS DE SUS AMORES, SUS ENVIDIAS, ETC. ALGUNO RECUERDA LA HISTORIA DE ESTE LUGAR EN TIEMPOS PRECORTESIANOS Y EN LA COLONIA. VIENE EL TERREMOTO DEL 85. SE DERRUMBAN VARIOS EDIFICIOS, HAY MUERTOS Y HERIDOS. TODOS AYUDAN. OBRA QUE TRATA DE LA SOLIDARIDAD.

PERSONAJES: MÚLTIPLES, SE PUEDEN REDUCIR A SIETE U OCHO DOBLANDO PAPELES.